

Carta de Carlos Marx a Sigfrido Meyer y Augusto Vogt, en Nueva York, 9 de abril de 1870

(Versión al castellano desde C. Badia y J. Mortier (edits.), *Correspondance*, Tomo X, Messidor/Éditions Sociales, París, 1984, páginas 340-346, también para las notas.)

Londres, 9 de abril de 1870

Queridos Meyer y Vogt,

Aquí me veis en todas las poses, una de ellas en compañía de mi hija mayor Jenny. Kugelmann fue quien tiró todos esos clichés a partir de antiguos fotogramas. No soy ni autor ni responsable de esas locuras.

En lo tocante a la respuesta que os debo desde hace mucho tiempo, leyendo el papel de Eccarius adjunto veréis que el Consejo General ha emitido un voto *of condolence* a causa de mi estado de salud¹ (como veis me entreno en el alemán de Pensilvania). En efecto, a causa de constantes recaídas desde diciembre, no he podido asistir a las reuniones del Consejo General en dos ocasiones, aunque el *subcommittee* [subcomité] se ha reunido *en mi casa* cada vez que se han tenido que tratar asuntos de cierta importancia. En esas condiciones, mis momentos de libertad (y todavía no estoy restablecido del todo) se han visto absorbidos literalmente por tareas que me han obligado a limitar mi correspondencia a lo estrictamente indispensable.

D'abord ad vocem [en lo concerniente] a Sorge: ha enviado a Eccarius, secretario general, dos cartas que éste transmitió al Consejo General. Pero este último ha encargado a E[ccarius] que me las remita a mí para que yo responda, siendo yo mismo secretario para las secciones alemanas de Estados Unidos. Me he tomado mi tiempo sabiendo que Meyer está de viaje por las Antillas y porque no he podido conseguir la dirección de Vogt.

No conozco el contenido de las cartas personales de Sorge a Eccarius. Sin dudas versarán sobre la cuestión dineraria del pago de E[ccarius] por sus artículos en el *Arbeiter Union*².

Eccarius considera demasiado su función de secretario general (y de una forma que nos desacredita *a nosotros, alemanes*, a menudo de cara a los franceses e ingleses) como un medio para *lograr dinero*. Ver por ejemplo el documento adjunto que me ha dirigido Lessner³. A causa de esto también, no *transmitiré* a E[ccarius] la carta de Meyer⁴. En ella se lee, en efecto, que Sorge tiene “*medios financieros*”, palabra irresistible para E[ccarius].

¹ A propuesta de Lucraft, el 29 de marzo el Consejo General expresó sus simpatías a Marx que, enfermo, no pudo asistir más que a tres sesiones del Consejo General desde diciembre 1869.

² *Arbeiter Union*, semanario obrero norteamericano que publicó textos de la Internacional y también extractos de *El Capital*.

³ En su carta del 6 de abril de 1870, Lessner recordaba la propuesta que se hizo al Consejo General para crear una comisión financiera “a fin de que el secretario (Eccarius), que se queja otra vez de nuevo, deje de hablar de su propia retribución.”

⁴ S. Meyer envió a Marx su carta a Eccarius del 26 de marzo, dejándole libre para usarla como gustase.

En lo concerniente a las dos cartas oficiales de Sorge, están escritas en nombre de la Asociación General de Obreros Alemanes, “*Labor unión*”, nº 5 y firmadas “secretario-corresponsal”.

En la primera de ellas, pide informes del Consejo General y determinado número de otros informes corrientes.

La otra carta no contiene nada de particular más que la indicación que esa asociación se ha afiliado a la “Internacional”.

Hoy voy a enviarle al Señor Sorge algunas líneas y le enviaré las 15 copias del último informe que pide⁵.

Cierto *Robert William Hume (Astoria, Long Is[land] New York)* nos envió hace algún tiempo, a raíz de las resoluciones del Consejo General sobre la amnistía irlandesa⁶, una detallada carta, superior en todo a lo que hasta el presente habíamos recibido por parte de los anglonorteamericanos. A propuesta mía fue nombrado corresponsal norteamericanoinglés y él aceptó. Os pido, por tanto, que entréis en contacto con él y con ese fin os adjunto algunas líneas dirigidas a él.

El extracto de la *Marseillaise* adjunto, fechado el 2 de abril, os informará de que F. Carlet y F. Jubitz (personajes desconocidos aquí) han enviado a París un texto en nombre de los obreros alemanes⁷. Me gustaría saber si son de los vuestros. Lo que nos ha parecido sospechoso aquí (en el Consejo General) es que no dicen ni una palabra de la *Internacional*, o, más exactamente, que hacen como si no existiese.

En un correo desde Nueva York, el general *Cluseret* le ha propuesto al Consejo General ser el corresponsal francés. Ignoro si se le ha elegido, pero me parece que se ha hablado sobre ello. Es un tipo versátil, superficial, sin vergüenza y presumido. Por ejemplo, en una de sus últimas cartas a la *Marseillaise*, ¡se hace pasar por representante habilitado de los obreros neoyorkinos! Pero para nosotros tiene cierta importancia a causa de sus relaciones con la *Marseillaise*. Caso de que queráis conocer a este “héroe”, aunque no sea más que para saber si tiene agallas o no, os adjunto una **credential** [mandato], que de todas formas puede ser *of use* [útil].

El dinero que Meyer envió a Stepney se lo ha reservado el Consejo General. Stepney es un inglés tiquismiquis, pero extremadamente bravo. Me envió a mí la carta de Meyer con la suma adjunta, de forma que me he visto obligado a reenviárselo todo al Consejo General.

Pasado mañana (11 de abril) os enviaré lo que tengo disponible sobre la Internacional. (Hoy es demasiado tarde para enviar por correo esos documentos); también os enviaré más informes del Congreso de Basilea.

Entre los papeles que recibiréis encontraréis también algunos ejemplares de las resoluciones del Consejo General del *30 de nov[iembre]* que ya conocéis, a propósito de la *amnistía irlandesa*, resoluciones que he propuesto personalmente, así como un panfleto irlandés sobre el trato a los *Fenian convicts* [fenianos detenidos].

⁵ *Informe del Congreso de Basilea de la AIT. [Informe y conclusión del Consejo General de la AIT sobre la cuestión del derecho de herencia (Congreso Basilea, 1869), Edicions Internacionals Sedov – Primera Internacional; Resoluciones sobre la tierra del Cuarto Congreso de la Primera Internacional, Basilea, septiembre 1869 y Resoluciones administrativas votadas por el Cuarto Congreso Internacional de la Primera Internacional, Basilea 1869. Más materiales de este congreso de próxima edición en la misma serie. EIS.*

⁶ K. Marx, *Projet de résolution du Conseil general sur l'attitude du gouvernement britannique dans la question de l'amnistie irlandaise*. [De próxima publicación en esta misma serie; el lector puede ver ya en: Carta de Marx a Engels, *18 de noviembre de 1869 (Consejo General, cuestión amnistía irlandesa)*, en esta misma serie].

⁷ En este llamamiento, redactado en nombre de la Unión Obrera Alemana de Nueva York, F. Carl y F. Jubitz rendían homenaje al coraje de los obreros parisinos.

Me propongo presentar otras resoluciones sobre la necesaria transformación de la actual Union (es decir de la actual esclavitud de Irlanda) *in a free and equal federation with Great Britain* [Una federación con Inglaterra sobre la base de la libertad y de la igualdad]. Hemos tenido que retrasar la cuestión (*as far as public resolutions go* [en lo concerniente a resoluciones públicas]) a causa de mi forzada ausencia en el Consejo General. Además de yo mismo, ningún otro de sus miembros conoce suficientemente el asunto irlandés y no tiene suficiente autoridad ante los miembros *ingleses* del Consejo General para poder suplirme en esa tarea.

Sin embargo, no he dejado de aprovechar el tiempo discurrido y os ruego que prestéis particular atención a lo que sigue.

Tras haberme ocupado durante años de la cuestión irlandesa, he llegado a la conclusión que el golpe decisivo contra las clases dirigentes en Inglaterra (y será decisivo para el movimiento obrero *all over the world* [en el mundo entero]), *no se debe* descargar en *Inglaterra*, sino *únicamente en Irlanda*.

El 1 de enero de 1870, el Consejo General aprobó una circular confidencial que yo había escrito en francés (únicamente los diarios franceses tienen alguna repercusión en Inglaterra, no los diarios alemanes) tratando sobre las relaciones entre la lucha por la independencia nacional irlandesa y la emancipación de la clase obrera, y, en consecuencia, sobre la posición que debe adoptar la Asociación Internacional ante la cuestión irlandesa.

Sólo os ofrezco aquí las líneas esenciales, y muy brevemente. Irlanda es el *bulwark* [bastión] de la *aristocracia terrateniente inglesa*. La explotación de ese país no constituye solamente la fuente principal de su riqueza material. Constituye su mayor fuerza *moral*. Representa, *in fact*, la *dominación de Inglaterra sobre Irlanda*. Irlanda es, en consecuencia, el *grand moyen* [gran medio] a través del cual la aristocracia inglesa mantiene *su dominación en la misma Inglaterra*.

Por otra parte, si el ejército y la policía inglesa abandonasen Irlanda, inmediatamente tendríamos una revolución agraria en Irlanda. Pero la caída de la aristocracia inglesa en Irlanda condiciona y entraña necesariamente su caída en Inglaterra. Entonces se cumpliría la primera condición de la revolución proletaria en Inglaterra. Porque, en Irlanda, la *cuestión agraria* constituye hasta ahora la *forma exclusiva* de la cuestión social; porque esta es una cuestión vital, una *cuestión de vida o muerte* para la inmensa mayoría del pueblo irlandés, y porque, al mismo tiempo, es inseparable de la cuestión *nacional*; por todas esas razones, la destrucción de la aristocracia terrateniente inglesa es una operación infinitamente más cómoda de hacer en Irlanda que en la misma Inglaterra. Por no hablar del carácter más apasionado y revolucionario de los irlandeses, comparados con los ingleses.

En lo concerniente a la *burguesía* inglesa, *d'abord* [primero] tiene en común con la aristocracia inglesa intereses en transformar a Irlanda en un simple país de pastos, entregando *for the English market* [al mercado inglés] carne y lana a los precios más bajos posibles. Tiene el mismo interés en reducir, mediante *éviction* [expulsión] y emigración forzosa, a la población irlandesa a una cifra tan insignificante que el *capital inglés* (capital rentista) pueda trabajar en ese país con "*security*". Tiene tanto interés en *Clearing the estate of Ireland* [despejar la finca de Irlanda] como tenía interés en la "*clearing of the agricultural districts of England and Scotland*" [la limpieza de los distritos agrícolas de Inglaterra y Escocia]. Los ingresos de los *absentees*⁸ y otros, que alcanzan entre 6.000 y

⁸ El *clearing of estates* designaba el proceso mediante el cual los cultivadores fueron expulsados de la tierra en el siglo XIX en Inglaterra, en Escocia y en Irlanda. *Absentees*: propietarios terratenientes que no residen en sus dominios, absentistas.

12.000 £, y que cada año toman el camino de Londres, también son un factor a tomar en cuenta.

Pero la burguesía inglesa tiene además intereses más importantes en la economía irlandesa actual. A consecuencia de la contracción incesantemente creciente de las rentas, Irlanda derrama regularmente sus sobrantes en el *Labour market* [mercado de trabajo] inglés y, así, presiona los *wages* [salarios] al mismo tiempo que la posición material y moral de la clase obrera inglesa.

Y he aquí lo más importante: todos los centros industriales y comerciales ingleses poseen ahora una clase obrera *dividida* en 2 campos hostiles: los proletarios ingleses y los proletarios irlandeses. El trabajador inglés medio odia al trabajador irlandés, porque ve en él a un competidor responsable de la bajada de su *standard of life* [nivel de vida]. Frente a este último, se siente miembro de la *nación dominante*, y con ello se convierte en instrumento de sus propios capitalistas y aristócratas *contra Irlanda*, y consolida, así, su dominación *sobre él mismo*. Alimenta contra él prejuicios religiosos, sociales y nacionales. Se comporta con él casi como los *por whites* [pobres blancos] con los *niggers* en los antiguos estados esclavistas de la Unión Norteamericana. El irlandés *pays him back with interest in his own money* [le paga espléndidamente con la misma moneda]. Ve en el trabajador inglés al cómplice e instrumento estúpido de la *dominación inglesa en Irlanda*.

Este antagonismo es mantenido y reforzado artificialmente por la prensa, por los curas anglicanos, por los diarios satíricos, en resumen: por todos los medios de que disponen las clases dominantes. *Este antagonismo* es el *secreto de la impotencia de la clase obrera inglesa*, a pesar de su organización. Este es el secreto del mantenimiento del poder de la clase capitalista. Esta última es perfectamente consciente de ello.

El mal no acaba aquí. Repercute más allá del océano. El antagonismo entre ingleses e irlandeses es el fundamento ocultado del conflicto que opone a *United States* y *England*. Hace imposible cualquier cooperación seria y sincera entre las clases obreras de ambos países. Permite a los gobiernos de los dos países, tan a menudo como quieren, limar la agudeza del conflicto social mediante *mutual bullying* [amenaza mutua] y *in case of need* [en caso de necesidad] haciéndose la guerra.

Inglaterra, metrópoli del capital, hasta el presente, potencia dominante en el mercado mundial, es por el momento el país más importante para la revolución obrera, y, por añadidura, el *único* país donde las condiciones materiales de esa revolución están relativamente maduras. Precipitar la revolución social en Inglaterra es, pues, el objetivo principal de la Asociación Internacional de Trabajadores. El único medio para precipitarla es hacer independiente a Irlanda. De ahí la tarea de la "Internacional": poner en todas partes en primer plano el conflicto que opone a Inglaterra e Irlanda, tomar en todas partes abiertamente partido a favor de Irlanda. La tarea especial del Consejo Central en Londres: despertar en la clase obrera inglesa la conciencia de que la *emancipación nacional de Irlanda* no es *para ella* una *question of abstract justice or humanitarian sentiment* [de justicia abstracta o de sentimiento humanitarios] sino, por el contrario, **the first condition of their own social emancipation**⁹ [la primera condición para su propia emancipación social].

Tales son en bruto las líneas esenciales de la circular, que suministra al mismo tiempo los *raison d'être* [motivos de ser] de las resoluciones del Consejo Central a propósito de la amnistía irlandesa. Poco después, envié a la **Internationale** (órgano de nuestro Comité Central belga en Bruselas) un violento artículo anónimo contra la forma en que los ingleses tratan a los fenianos, etc., contra Gladstone. En él acusaba al mismo tiempo a los republicanos franceses (la **Marseillaise** había impreso por allí cierto número

⁹ Negritas equivalen a doble subrayado en el original manuscrito. EIS.

de estupideces debidas a ese lamentable Talandier) de reservar en su egoísmo nacional todas sus *colères* [cóleras] para el Imperio.

Esto tuvo efectos. Mi hija Jenny escribió bajo el pseudónimo de J. Williams (firmó Jenny Williams en su carta privada a la redacción) una serie de artículos en la **Marseillaise**, publicó entre otras la carta de O'Donovan Rossa. *Hence immense noise* [de ahí un gran ruido]. A *causa de ello*, Gladstone, tras haber rehusado cínicamente durante años, tuvo finalmente que consentir en abrir una *encuesta parlamentaria* sobre el tratamiento de los *Fenian prisoners* [prisioneros fenianos]. Ahora es corresponsal regular¹⁰ de la *Marseillaise* para los *Irish affairs* [asuntos ingleses]. (*Naturalmente que esto debe quedar entre nosotros*). Fría rabia del gobierno y de la prensa inglesa al ver ahora la cuestión irlandesa en *l'ordre du jour* [el orden del día] en Francia, y de verse, esos canallas, observados ahora y desenmascarados en todo el continente vía París.

Hemos matado dos pájaros de un tiro. Hemos obligado a los jefes irlandeses, gente de la prensa, etc., de Dublín, a entrar en relación con nosotros, lo que todavía no había conseguido hacer el *Consejo General*.

Ahora tenéis un vasto campo de acción en Norteamérica para trabajar en el mismo sentido. *Coalición de los trabajadores alemanes con los irlandeses* (por supuesto que también con los ingleses y norteamericanos que estén dispuestos a adentrarse en esa vía), esto es lo más importante que vosotros podéis emprender. Es necesario que se haga en nombre de la "Internacional". La significación social de la cuestión irlandesa debe ser explicada claramente.

Muy próximamente algunas precisiones sobre los obreros ingleses.

¡Salud y fraternidad!

Karl Marx

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹⁰ Jenny Marx.